

**DOSSIER VARIA****ARTICOLI**

*Estancia e imagen de Portugal, según el viajero alemán - Jerónimo Münzer - en su periplo por la Península Ibérica (1494-1495). El caso de Lisboa*

di Alice TAVARES

Universidad Nova de Lisboa

DOI 10.26337/2532-7623/TAVARES

Riassunto: L'articolo si propone di studiare il viaggio e il soggiorno del tedesco Jerónimo Münzer nella penisola iberica alla fine del XV secolo (1494-1495), in particolare in Portogallo. Si intende, da un lato, mettere in risalto la visione del viaggiatore, concentrando l'attenzione sulla città di Lisbona, sottolineando inoltre l'importanza della città e la presenza di elementi faunistici e botanici nel racconto del viaggio. D'altra parte, si analizzano le descrizioni e le esperienze quotidiane delle comunità straniere ed etnico-religiose incontrate dal Münzer.

Abstract: This text aims to study the travel and journey of the German, Jerónimo Münzer, by the Iberian Peninsula, at the end of the 15th century (1494-1495), especially in Portugal. It is intended, on the one hand, to publicize the traveler's vision, stopping our focus on the city of Lisbon, underlining the importance of the aforementioned city and the presence of faunal and botanical elements. On the other hand, we will analyze the descriptions and daily experiences of the foreign and ethnic-religious communities.

Keywords: Iberian Peninsula, Portugal, Jerónimo Münzer

Sommario: Introduction – Jerónimo Münzer en Portugal: su estancia en Lisboa – Fauna y flora de Portugal: el caso lisboeta – Lisboa de Münzer: una ciudad cosmopolita – Conclusión - Bibliografía

Versione definitiva ricevuta in data 2 febbraio 2018

## **Introduction**

Jerónimo Münzer (Hieronymus Monetarius), viajero de origen alemán, se desplazó a la Península Ibérica, supuestamente al servicio del Emperador Maximiliano I (1459-1519), del Sacro Imperio Romano Germánico, a finales del siglo XV, en 1494-1495, con la misión de dar a conocer y de aportar informaciones sobre los acontecimientos políticos; las características geográficas, antrópicas y socioeconómicas de los reinos ibéricos (en especial de Castilla y Aragón y Portugal).

Sobre esta obra y las motivaciones que llevaron a Jerónimo Münzer a viajar y a permanecer dos años en tierras ibéricas poco se sabe, llevándonos a entrar en el campo de las suposiciones. Una de las hipótesis que se suele plantear es que tenía el objetivo de traer una epístola del Emperador Maximiliano I al rey portugués, D. Juan II (1455-1495), incitándole a llegar a Asia, por vía marítima, a través del Atlántico. Posiblemente con apoyo alemán. De hecho, a partir de la narrativa de Münzer, podemos acceder a las descripciones del perfil del soberano portugués, en Évora, donde estaba su corte. Disponemos de informaciones sobre las relaciones familiares de D. Juan II, la receptividad y los contactos necesarios para entablar determinadas entrevistas con él y para conocer ciertos lugares e infraestructuras lisboetas, como la Casa de la Mina, donde se almacenaban y se hacían los negocios con productos europeos, del Norte de África y de Guinea. Sin embargo, como podemos comprobar a través del relato objeto de estudio, sigue siendo una incógnita el contenido de las conversaciones y de la supuesta misiva de Maximiliano I,

pues el propio Münzer no proporciona al lector los detalles y las temáticas de las conversaciones que motivaron las referidas citas.

Otra de las razones más tradicionales que se suele atribuir a las salidas de Münzer de Núremberg, consiste en la huída provocada por los brotes de peste. Es fácil asociar esta línea de raciocinio a su viaje por la Península Ibérica, una vez que fue probable que Münzer se desplazara a Italia y a Holanda por este mismo motivo. A estas dos suposiciones, son probables los intereses y las potencialidades de negocio que Portugal y Castilla podrían ofrecer al emperador Maximiliano y a las familias de banqueros y mercadores, entre los cuales destacamos el hermano de Münzer – Ludwig Münzer –, con el objetivo de desarrollar sus investimentos económicos<sup>1</sup>.

Como ya se sabe, Portugal fue pionero de las iniciativas exploratorias hacia el sur de África, con el sentido de abrir un nuevo camino hacia las Indias Orientales en búsqueda de especias asiáticas, mientras entablaba y consolidaba nuevas formas de negocio en la costa occidental africana, fundamentales para el desarrollo del comercio del oro proveniente de Guinea y para la adquisición de nuevos productos (esclavos, animales exóticos, marfil y especias). Estos emprendimientos mercantiles, experimentales y de conocimiento de las condiciones climáticas y marítimas de la costa atlántica del continente africano culminaron, años más tarde, en distintas expediciones. Destacamos, entre ellas, la misión de Barlomeu Dias que contornó el Cabo de las

---

<sup>1</sup> P. MARTÍNEZ GARCÍA, *El Sacro Imperio y la diplomacia atlántica: el Itinerario de Hieronymus Münzer*, in J. SOLÓRZANO TELECHEA, B. ARIZAGA BOLLUMBURO Y L. SICKING (eds.), *Diplomacia y comercio en la Europa Atlántica Medieval*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2015, p. 117; P. MARTÍNEZ GARCÍA, *El cara a cara con el otro: la visión de lo ajeno a fines de la Edad Media y a comienzos de la Edad Moderna a través del viaje*, Frankfurt, Peter Lang GmH, 2015.

Tormentas (1487), el viaje de Pêro da Covilhã que llegó a la costa oriental de África y al Golfo Pérsico (1488) y, por fin, la llegada de Vasco da Gama a la India (1497-1498), en el reinado de D. Manuel I (1469-1521), concretizando el proyecto de su antecesor, D. Juan II. Gracias a estas expediciones, Portugal abrió la ruta marítima y comercial con el Oriente. Este hecho propició un nuevo eje económico entre Europa y Asia, en perjuicio del monopolio mercantil de la República de Venecia y del Imperio Mameluco de Egipto y Siria, pues dominaban, sobre todo el comercio de lujo, sin olvidar las especias asiáticas, por vía terrestre. Recordamos también que por parte de Castilla y Aragón, Cristóbal Colón llegó a América, en 1492, a servicio de los Reyes Católicos, Da. Isabel y D. Fernando, con el sentido de descubrir una ruta alternativa para llegar a las supuestas Indias. Estamos delante de otra etapa representativa de los movimientos expansionistas ibéricos, que proporcionó una nueva configuración del espacio y además, impulsó el contacto y la colonización europea del continente americano.

Es en este breve contexto peninsular de descubrimientos, expansión y colonización por parte de los reinos de Portugal y de Castilla, que Münzer recorrió parte de Europa a camino de la Península Ibérica. Conocemos su periplo, todo él hecho por tierra y, posiblemente, con sus compañeros, a través de la publicación de su relato, llevada a cabo por L. Pfandl en la revista, *Revue Hispanique*, en 1920, con el título *Itinerarium Hispanicum*<sup>2</sup>. Este texto, que nos llegó hasta los días de hoy, es un fragmento de la descripción de su viaje por Europa, una vez que disponemos de indicaciones de que el autor estuvo anteriormente en

---

<sup>2</sup> L. PFANDL, *Itinerarium Hispanicum Hieronymi Monetarii. 1494-1495*, in «Revue Hispanique», vol. XLVIII, 113 (1920), pp. 1-179. Es conviene señalar que este artículo resulta de la edición, en latín, del manuscrito que se puede encontrar en Múnich (Alemania), en la Bayerische Staatsbibliothek, MARTÍNEZ GARCÍA, *El Sacro Imperio*, p. 104.

Francia y en la actual Alemania. No obstante, utilizaremos en nuestro análisis otra versión del referido texto del viajero alemán, más reciente, de 1924, cuya edición fue de la responsabilidad de Julio Puyol<sup>3</sup>, publicada por la Real Academia de la Historia (Madrid).

Poco se sabe del perfil de Münzer. De origen austríaco e hijo de Heinrich y Elisabeth Münzer, el autor nació en Feldkirch, en 1437. A pesar de las escasas indicaciones, no nos detendremos demasiado en delinear su biografía, aunque sepamos que ejerció un papel multifacético. Fue geógrafo, astrónomo y médico humanista de la corte imperial romano germánica de finales del siglo XV, llegando a estudiar en Leipzig y, años más tarde, a doctorarse en la Universidad de Pavía, en 1479. Mantuvo una relación estrecha y un papel preponderante en la corte del Emperador Maximiliano I, llegando este último al punto de confiarle, supuestamente, la misión de averiguar las potencialidades y las características físicas e humanas de la Península Ibérica. Subrayamos que esta zona de Europa despertaría fácilmente el interés y la curiosidad en las demás unidades políticas del viejo continente, debido a los fenómenos expansionistas, descubridores, colonizadores y científicos de que fue pionera.

Las narrativas de viajes medievales y de principios de la época moderna han merecido especial atención por parte de la historiografía portuguesa. Podemos encontrar algunas ediciones y traducciones al portugués de periplos y misiones de otros viajeros europeos llevados a cabo tanto por tierra, como por mar.

---

<sup>3</sup> J. PUYOL, *Jerónimo Münzer, Viaje por España y Portugal en los años de 1494 y 1495*, in «Boletín de la Real Academia de la Historia», 84 (1924), pp. 32-88, < <http://www.cervantesvirtual.com/obra/jeronimo-munzer-viaje-por-espana-y-portugal-en-los-anos-1494-y-1495/>> (Consultada en el: 15-09-2017).

Disponemos, a modo de ejemplo, el relato del holandés, Jan Taccoen de Zillebeke<sup>4</sup>, que pasó, años más tarde, por Portugal, mientras reinaba el rey D. Manuel I y las descripciones del viaje del veneciano, Luís Cadamosto y Pero de Sintra<sup>5</sup>, caballero del Infante D. Henrique y descubridor de Sierra Leona. Registramos, recientemente, un interés en el desarrollo de investigaciones a partir de los libros de viajes, proporcionándonos, en especial datos sobre los paisajes (fauna y flora)<sup>6</sup>, las distintas comunidades, sus vivencias y los distintos modos de observar a las gentes<sup>7</sup>.

Con éste artículo tenemos el objetivo de dar a conocer el viaje de Münzer por la Península Ibérica, centrando nuestro enfoque en su estancia en Portugal, en especial, en la ciudad de Lisboa, antes de partir hacia el norte, en dirección a Santiago de

---

<sup>4</sup> J. FONSECA (ed.), *Lisboa em 1514. O relato de Jan Taccoen vab Zillebeke*, Lisboa, Centro de História da Cultura da Universidade Nova de Lisboa y Edições Húmus, 2014.

<sup>5</sup> *Viagens de Luís de Cadamosto e de Pedro de Sintra*, Lisboa, Academia Portuguesa de Historia, 1988.

<sup>6</sup> P. LOPES, *O animal na Literatura: Dos Bestiários aos Livros de Viagens*, in I. DRUMOND BRAGA, P. DRUMON BRAGA (eds.), *Animais & Companhia na História de Portugal. Fazer a História dos Animais*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2015, pp. 393-435.

<sup>7</sup> P. LOPES, *Viajar na Idade Média – A visão ibérica do mundo no Livro do Conhecimento*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2015; L. ALBUQUERQUE, *Introdução à História dos Descobrimientos Portugueses*, Mem Martins, Publicações Europa-América, 2001; B. TAYLOR, *Los libros de viajes de la Edad Media Hispánica: bibliografía y recepción*, in *Atas do IV Congresso da Associação Hispânica de Literatura Medieval*, Lisboa, Ed. Cosmos, 1993, pp. 57-70; M.H. GARVÃO, *O livro Marco Paulo impresso por Valentim Fernandes: genealogia textual, leitura tipográfica e aspetos discursivos*. Tesis de doctorado en Estudos Literários. Especialização em Literatura Portuguesa sob orientação do Professor Doutor João Dionísio, Lisboa, Universidade de Lisboa, 2010, URL < <http://repositorio.ul.pt/handle/10451/2467> > (Consultada en el: 15-12-2017).

Compostela (Galicia, España). Este será el objeto de estudio de nuestra investigación. En este sentido, organizaremos este artículo en tres apartados. En el primer ítem, señalaremos la importancia de Lisboa como un centro portuario neurálgico de atracción y de desarrollo de las actividades marítimas y socio-económicas, sobre todo mercantiles, entre el Norte de Europa, el Mediterráneo y la costa africana. A continuación, analizaremos la flora y la fauna endógena y exógena originaria de las islas atlánticas (Azores, Madeira y Canarias) y del continente africano. En tercer lugar, dedicaremos nuestra atención al estudio de las descripciones y las vivencias cotidianas de las distintas comunidades extranjeras (alemanes, por ejemplo) y étnico-religiosas (judíos, conversos y moros). No nos olvidaremos de enfocar el problema de la llegada masiva de judíos y cristianos nuevos exilados, provenientes de Castilla, en búsqueda de una nueva vida en tierras portuguesas, resultante de conflictos sociopolíticos que culminaron con la expulsión de las minorías religiosas (mora y judía), decretada por los Reyes Católicos, en 1492. A lo largo de este texto y, por cuestiones metodológicas, recurriremos a otro tipo de fuentes como las de naturaleza jurídica local (fueros extensos, ordenanzas y actas de vereación<sup>8</sup>), otros libros de

---

<sup>8</sup> *Portugaliae Monumenta Historica. Leges et Consuetudines*, vol. II, Lisboa, Academia Real das Ciências de Lisboa, 1856; M.T. RODRIGUES, *Livro das Posturas Antigas*, Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 1974; J.P. COSTA, *Vereações da Câmara Municipal o Funchal. Século XV*, Funchal, Centro de Estudos de História do Atlântico, 1994; A.P. SANTOS, *Ribeira Grande (S. Miguel – Açores) no século XVI. Vereações (1555-1578)*, Ribeira Grande, Câmara Municipal da Ribeira Grande, 2006; F. MORALES PADRON, *Ordenanzas del concejo de Gran Canaria (1531)*, Gran Canaria, Ediciones del Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria, 1974.

viaje<sup>9</sup> y de conocimiento<sup>10</sup>, con la finalidad de entablar comparaciones, reforzar y de aportar otros datos sobre las características y las vivencias cotidianas de Lisboa.

### **Jerónimo Münzer en Portugal: su estancia en Lisboa**

Después de su estancia en España, donde se detuvo en varias ciudades, entre ellas Barcelona, Valencia, Alicante, Granada, Málaga, Cádiz y Sevilla, Jerónimo Münzer llegó a Portugal, en el día 13 de noviembre de 1494. Su primera etapa en tierras lusas fue Serpa, villa localizada en Alentejo, donde permaneció poco tiempo, antes de seguir en dirección a Évora. En esta ciudad, el autor fue recibido varias veces en audiencia por el rey D. Juan II. Este incluso llegó a recibir a los compañeros de viaje de Münzer y, entre los cuales, armó caballero a Antonio Herward, también de origen alemán, en la capilla regia de la misma ciudad, en las vísperas del día de Santa Catalina (25 de noviembre)<sup>11</sup>. Las entrevistas regias son prueba de la facilidad que los viajeros disponían para citarse y entablar relaciones de cierta cortesía y afabilidad con el rey portugués.

Desconocemos las motivaciones que llevaron Münzer a entrevistarse con el soberano portugués, aunque podamos tener algunas suposiciones como ya hemos dicho anteriormente. Lo mismo se puede decir, meses más tarde, con los Reyes Católicos, en Madrid<sup>12</sup>. En este apartado no nos detendremos sobre las varias conjeturas que llevaron a Jerónimo Münzer a entablar con-

---

<sup>9</sup> *Viagens de Luis Cadamosto e de Pedro de Sintra*, pp. 83 ss; FONSECA *Lisboa em 1514*, pp. 122 ss.

<sup>10</sup> D.P. PEREIRA, *Esmeraldo de Situ Orbis*, Lisboa, Academia Portuguesa de Historia, 1988.

<sup>11</sup> PUYOL, *Jerónimo Münzer*, p. 206.

<sup>12</sup> *Ivi*, pp. 257-260.



tacto con los reyes de Portugal y Castilla y Aragón, aunque merezcan un estudio más detenido, con el objetivo de aclarar y de llegar a nuevas conclusiones más palpables sobre las relaciones y los intereses entre los reinos peninsulares y el Sacro Imperio Romano Germánico, a finales del siglo XV. Sobre todo, en un momento clave de expansión, de descubierta y de colonización de los territorios ultramarinos, en África y América. En este sentido, todas las informaciones que se pudieran obtener sobre Península Ibérica serían fundamentales para el conocimiento más minucioso de esta zona de Europa. Por otro lado, serían impresionables para colmar cualquier duda sobre los nuevos objetivos territoriales de Portugal y de Castilla en el Nuevo Mundo. Además, aparte de las intenciones del viaje de Münzer, señalamos que sería plausible la curiosidad y el interés por los reinos de la Península Ibérica y en sus pretensiones en los nuevos continentes por parte de las demás unidades políticas europeas. No es, igualmente, de descartar cualquier hipótesis de carácter diplomático y económico en querer entablar contacto y apoyar a los reinos peninsulares, una vez que vivían una fase de esplendor con la apertura de nuevas rutas marítimas y comerciales.

Desde Évora, Münzer se desplazó a Lisboa y pasado algún tiempo emprendió su viaje por el centro y Norte de Portugal, deteniéndose en Coimbra y Oporto, a camino de la ciudad sagrada de Santiago de Compostela (Galicia, España). Al observar la narrativa, nos percatamos de un rasgo característico de este tipo de relatos: la minucia de las descripciones de todo aquello que el autor ve y, claro está, señala aquello que supuestamente le llama más la atención o que le convenía registrar. Las informaciones que nos proporciona el viajero van más allá de sencillas descripciones del trayecto y de los lugares por donde pasa, deteniéndose en pormenores sobre los paisajes, los recursos y

potencialidades de las distintas zonas peninsulares; las características de las ciudades, sus edificios, sus gentes y sus modos de vida.

Sus descripciones suelen ser comparativas<sup>13</sup> y claro está, con puntos de referencia que eran conocidos del autor. Es lo que ocurre con las ciudades visitadas por Münzer. Por ejemplo, Lisboa es comparada con Núremberg siendo ésta última más pequeña y menos populosa<sup>14</sup>. Es uno de los primeros impactos que el alemán tiene cuando llega a Lisboa, procediendo a detallar su “aspecto” y las distintas formas de organización del espacio de ésta ciudad. Es decir, el paisaje urbano lisboeta estaba organizado del siguiente modo:

No es sino tres ciudades: primeramente, hay un monte altísimo, en cuya cuspide álzanse dos castillos o alcázares del rey, y bajo ellos y por las laderas, las casas, monasterios, y demás edificios; a occidente, hay otro monte, cuya parte oriental está, asimismo, poblada y, finalmente, en medio de estos dos montes extiéndese una dilatada llanura, poblada también, que llega hasta el mar<sup>15</sup>.

Lo mismo sucede con otras descripciones. Tal es el caso del río Tajo que pasa por la ciudad de Santarém<sup>16</sup> siendo comparado con el río Mein (Meno), que atraviesa la ciudad alemana de Frankfurt<sup>17</sup>. A parte de estos elementos, tenemos el registro de

---

<sup>13</sup> MARÍNEZ GARCÍA, *El Sacro Imperio*, p. 108.

<sup>14</sup> PUYOL, *Jerónimo Münzer*, p. 207.

<sup>15</sup> *Ibidem*.

<sup>16</sup> Ciudad portuguesa localizada en la orilla del Rio Tajo, al Norte de Lisboa.

<sup>17</sup> “En este recorrido desde Lisboa a Santarém muy fecundo en todo y principalmente en aceite, vino, sal en la costa, como no hay nada más de desear. Santarém está situada en la orilla del aurífero y famoso río Tajo, que es mayor que el Mein por Fránckfort, y la riega hasta desembocar em aquel brazo de mar.” PUYOL, *Jerónimo Münzer*, p. 216.

que Münzer fue más lejos al enaltecer las potencialidades agrícolas y los recursos acuíferos y minerales del Tajo, tan importantes para el desarrollo de la ciudad de Santarém<sup>18</sup>.

Tras leer el relato del viaje de Jerónimo Münzer, podemos observar que la ciudad de Lisboa ejerció un papel decisivo en el desarrollo de las actividades marítimas y económicas, pues funcionaba como un punto geoestratégico en el Atlántico, de unión entre el Norte de Europa y el Mediterráneo y también con el Nuevo Mundo (África, en este caso, con la costa occidental, y años más tarde, Asia y América, Brasil)<sup>19</sup>. Esta ciudad portuaria actuaba como un centro de confluencia de rutas marítimas, distribución y redistribución de productos y mercancías de distintos orígenes. Prueba de esto, son los comentarios de Münzer sobre la capacidad emprendedora del rey, D. Juan II, en potenciar los negocios<sup>20</sup>. En este sentido, comprobamos el dinamismo mercantil de la plaza lisboeta a través del testimonio del viajero, una vez que nos aporta indicaciones sobre las rutas y las operaciones comerciales desarrolladas con las ciudades portuarias italianas. Es decir, llegaban a Lisboa productos provenientes de distintas partes como telas de lana de colores, tejidos indiferenciados; capas, paños, utensilios de cobre y latón (salvas y calderas) procedentes de las islas del Atlántico Norte, Inglaterra e Irlanda y del Norte de África (Túnez). Todas estas mercancías eran, posteriormente, reenviadas a Génova y a “Etiopía”, más en concreto, al Norte del continente africano y a los entropuestos comerciales de la África Negra, Guinea y Sierra Leona.

---

<sup>18</sup> *Ibidem*.

<sup>19</sup> T. WALKER, *Lisbon as a Strategic Haven in the Atlantic World*, in W. KLOOSTER, A.L. PADULA (eds.), *Atlantic Perspectives*, New Yorker, Prentice Hall, 2000, pp. 60-75, C. BOXER, *O Império Marítimo Português. 1415-1825*, Lisboa, Edições 70, 2001.

<sup>20</sup> PUYOL, *Jerónimo Münzer*, p. 205.

Si tenemos atención a la noticia del naufragio del navío, bautizado de Águila, a consecuencia de un temporal en la desembocadura del Tajo, poco después de salir de Lisboa, con destino a Italia, nos percatamos de la pérdida de un cargamento de azúcar<sup>21</sup>. Estamos delante de una mercancía codiciada en Europa y bastante lucrativa para el reino portugués. Portugal jugó un papel fundamental en este tipo de comercio como productor y exportador, porque disponía de plantaciones de azúcar de caña en los archipiélagos atlánticos, en un primer momento, en Madeira y Azores<sup>22</sup> y, años más tarde, en Cabo Verde y en las islas de San Tomé y Príncipe. Por otro lado, esta mercancía fue de especial interés sobre todo por parte de mercaderes extranjeros, entre los cuales se destacan los italianos<sup>23</sup>. Estos tenían plantaciones azucareras en la isla Madeira y además, eran consorcios, disponían

---

<sup>21</sup> “El 20 de diciembre salieron cuatro naves como la real con ochocientos marranos, y otro navío, llamado Águila, cargado con gran cantidad de azúcar y doscientos hombres, mercaderes y peregrinos, con buen patrón.” *Ibidem*.

<sup>22</sup> Otras fuentes nos testimonian la existencia de plantaciones de caña de azúcar y la importancia del comercio de estos productos. Subrayamos las siguientes: el relato del veneciano, *Viagens de Luis Cadamosto e de Pedro de Sintra*, P. 93; G. FRUTUOSO, *As saudades da terra.*, voll. II, III y IV, Ponta Delgada, Instituto Cultural de Ponta Delgada, 1998, p. 53 y la documentación jurídica de naturaleza local, las actas de la vereación de Funchal (Madeira) y de Ribeira Grande (isla de San Miguel, Azores), COSTA, *Vereações da Câmara Municipal do Funchal*, pp. 2 ss.; SANTOS, *Ribeira Grande*, pp. 2 ss.

<sup>23</sup> Sin ser exhaustiva, una vez que sobre los mercaderes italianos y su presencia en Lisboa es una temática conocida por parte de la historiografía portuguesa y extranjera, mencionaremos algunos ejemplos: M.J.F. TAVARES, *Das sociedades comerciais de judeus e italianos às sociedades familiares de cristãos novos. Exemplos*, in N. ALESSANDRINI, M. RUSSO, G. SABATINI, A. VIOLA (eds.), *Di Buon Affetto e Commercio. Relações luso-italianas na Idade Moderna*, Lisboa, CHAM, 2012, p. 28; F.G. BRUSCOLI, *Bartolomeo Marchioni “Homem de grossa a Lisboa e l’Impero portoghese*, Firenze, Leo S. Olschki, 2014; ID., *I mercanti italiani, Lisbona e l’Atlantico (XV-XVI secolo)*”, in J. SOLORZANO TELECHEA, B. ARIZAGA BOLUMBURRO, L. SICKING

de participaciones y tenían el usufructo de derechos reales en las transacciones de determinados productos, entre ellos el azúcar. Asimismo, solían contar con la colaboración de otros mercaderes, entre ellos los judíos, invirtiendo en desarrollo de redes de negocios.

El testimonio de Münzer sobre el comercio de Lisboa demuestra, de forma clara, la existencia de rutas marítimas ya consolidadas, sobre todo, entre la plaza lisboeta y Génova, Irlanda e Inglaterra. Sin querer detenernos demasiado en los negocios de la comunidad italiana, estos hechos evidencian la preponderancia de sus miembros en el desarrollo de sociedades mercantiles, desde el siglo XIV, con la llegada del genovés, Pesaña, en el reinado de D. Dinis (1261-1325). Con él vinieron marineros, corsarios y otros mercaderes (venecianos, florentinos, milaneses, a modo de ejemplo) dispuestos a entablar ejes comerciales, aprovechando el beneplácito y los privilegios reales para que pudieran arraigarse en Lisboa y desenvolver la economía portuguesa volcada, en particular hacia al mar<sup>24</sup>.

---

(eds.) *Diplomacia y comercio en la Europa Atlántica Medieval*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2015, pp. 57-80; ID, *Bartolomeo Marchionni: um mercador-banqueiro florentino em Lisboa (séculos XV-XVI)*, in N. ALESSANDRINI, P. FLOR, M. RUSSO, G. SABATINI (eds.), *Le nove son tanto e tanto buone, che dir non se pò. Lisboa dos italianos: História e Arte (sécs. XIV-XVIII)*, Lisboa, Cátedra de Estudos Sefarditas «Alberto Benveniste», 2013, pp. 39-60.

<sup>24</sup> Subrayamos algunos ejemplos bibliográficos, con el objetivo de no ser exhaustivos: G. VAIRO, *La Lisbona di Manuel Pessanha*, in N. ALESSANDRINI, P. FLOR, M. RUSSO, G. SABATINI (eds.), *Le nove son tanto e tanto buone, che dir non se pò. Lisboa dos italianos: História e Arte (sécs. XIV-XVIII)*, Lisboa, Cátedra de Estudos Sefarditas «Alberto Benveniste», 2013, pp. 19-37; V. RAU, *Uma família de mercadores italianos em Portugal no século XV: os Lomellini*, in «Revista da Faculdade de Letras», vol. XXII, 2 (1957), pp. 57-80; ID., *Bartolomeo Di Iacopo di Ser Vanni mercador-banqueiro florentino «estante» em Lisboa nos meados do século XV*, «Do Tempo e da História», 4 (1971), pp. 97-117.

A Lisboa era frecuente llegar bienes originarios de la costa occidental africana, tales como especias – pimienta y grana del paraíso (cardamomo) -, oro, esclavos y colmillos de elefantes<sup>25</sup> (marfil). Eran normalmente canalizados y transaccionados en la Casa de la Mina, una especie de almacén, localizado en la zona portuaria lisboeta, donde se concentraban, mayormente, las mercancías europeas y africanas<sup>26</sup>.

### **Fauna y flora de Portugal: el caso lisboeta**

Cabe también señalar la presencia de indicaciones referentes a elementos faunísticos y botánicos que han llegado a sorprender a Münzer tanto en Évora, como en Lisboa. En ambos centros urbanos, encontramos registros de pieles y de animales exóticos embalsamados provenientes de la África Negra (Guinea), en exhibición en locales visibles para que todos pudieran contemplarlos. Fue lo que pasó con la piel de serpiente<sup>27</sup> colocada en la Iglesia de San Blas, en Évora.

En esta ciudad, podemos, igualmente, encontrar el registro de un camello<sup>28</sup>, de tierna edad, en el patio del palacio real, proveniente del Norte de África. Sobre este ejemplar traído del continente africano, al mando del rey, podemos decir que se trata de un animal ya conocido en Portugal, en el periodo medieval. Tenemos registros de camellos anteriores al siglo XV. Para ser más

---

<sup>25</sup> PUYOL, *Jerónimo Münzer*, p. 205.

<sup>26</sup> PEREIRA, *Esmeraldo de Situ Orbis*, p. 91; I. GONÇALVES, *Na Ribeira de Lisboa, em finais da Idade Média*. ID., *Um olhar sobre a cidade medieval*, Cascais, Patrimónia, 1996, p. 69; ID., *Posturas municipais e vida urbana na baixa Idade Média: o exemplo de Lisboa*, in «Estudos Medievais», 7 (1986), pp. 171-172; A.V. SILVA, *As muralhas da Ribeira de Lisboa*, vol. I, Lisboa, Câmara Municipal, 1940, p. 98.

<sup>27</sup> PUYOL, *Jerónimo Münzer*, p. 204.

<sup>28</sup> *Ivi*, p. 205.

exactos, en la documentación jurídica local de la ciudad de Torres Novas, en un apartado dedicado exclusivamente a la población mora<sup>29</sup>. Es decir, en los fueros extensos de este centro urbano, los camellos aparecen relacionados con las tributaciones que la población musulmana tenía que pagar al rey<sup>30</sup>, por poseer determinadas cabezas de ganado (vacas, ovejas, cabras, cordeiros, carneros y camellos). Estamos hablando del *azaqui*. O sea, deberían entregar un animal por la posesión de cada cuarenta cabezas de ganado<sup>31</sup>. A parte del valor fiscal de los camellos, estos animales fueron posiblemente utilizados en el transporte de mercancías, bien como los equinos<sup>32</sup>.

En los arrabaldes de Lisboa, registramos la posibilidad de vislumbrar una cabeza de pelicano que se encontraba en la zona de Santa María de la Luz. Veamos la descripción del ave y el impacto que causó al autor:

Salimos a una milla de Lisboa, a Santa María de la Luz, muy conocida por sus milagros, donde vimos un pico de pelicano, que es como el del onocrótalo, pero no tan ancho, tiene una bolsa delante del orificio del estómago; es menos

---

<sup>29</sup> “Item todollos mouros ou mouras que gados uacariis teuerem ou ouelhas ou cabras e carneiros ou cordeiros ou camellos pagam azaqui que he chamado a quarentena a saber de quarenta cabeças huma e sse menos ou mais forem será aualiado todo a dinheirs. E delles pagará de quarenta huum a elRei e do que ssonegarem pagaram em dobro e nom aueram outra pena nenhuma.”, *Portugaliae Monumenta Historica. Leges et Consuetudines*, vol. II, Lisboa, Academia Real das Ciências de Lisboa, 1856, p. 99, Título [12].

<sup>30</sup> *Ivi*, pp. 88-100; M.S. SILVA, A. TAVARES, *Animais Utilizados como Instrumentos de Trabalho e de Transporte*, I. DRUMOND BRAGA, P. DRUMOND BRAGA (eds.), *Animais & Companhia na História de Portugal. Fazer a História dos Animais*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2015, p. 90.

<sup>31</sup> *Portugaliae Monumenta Historica*, p. 99, Título [12]; M.F. BARROS, *A Comuna muçulmana de Lisboa. Séculos XIV e XV*, Lisboa, Hugun, 1998, p. 64; SILVA, TAVARES, *Animais Utilizados*, p. 91.

<sup>32</sup> *Ivi*, p. 90.

que el cisne y mayor que el ganso, y todas las plumas son cenicientas. Abunda en Guinea<sup>33</sup>.

Además del pelicano, Münzer y sus compañeros pudieron contemplar los dientes de un pez enorme, como si fueran unas sierras, afamadas por cortar cualquier tipo de objetos<sup>34</sup>. A pesar de estas referencias, desconocemos el tipo de pez que pudiera ser, con estas características. Asimismo, en el coro del monasterio de frailes menores de la Santísima Trinidad<sup>35</sup>, en Lisboa, los viajeros tuvieron la oportunidad de admirar un cocodrilo momificado de grandes dimensiones.

Otro ejemplo de animales exóticos que se podían apreciar en Lisboa fue una pareja de leones<sup>36</sup>. Es probable que estos animales hubieran sido traídos del Norte de África o de Guinea, una vez que, al cotejar otras fuentes, como el tratado de geografía - *Esmeraldo de Situ Orbis* -, del portugués Duarte Pacheco Pereira, nos percatamos de la existencia de esta especie de felinos, a propósito de la amenaza y de la peligrosidad de estos animales para con los habitantes de la villa de Almancora<sup>37</sup>, en las cercanías del río Salé (Marruecos), despoblándola. Ya la narrativa del viaje de Luis Cadamosto nos ofrece otro panorama, puesto que tenemos acceso a la descripción de la fauna que componía el paisaje de la isla de Arguin, (archipiélago del Golfo de Arguin, en Mauritania), en la cual se podían apreciar leones, bien como leopardos y avestruces<sup>38</sup>.

---

<sup>33</sup> PUYOL, *Jerónimo Münzer*, p. 209.

<sup>34</sup> *Ibidem*.

<sup>35</sup> *Ibidem*.

<sup>36</sup> *Ibidem*.

<sup>37</sup> PEREIRA, *Esmeraldo de Situ Orbis*, p. 59.

<sup>38</sup> *Viagens de Luis Cadamosto e de Pedro de Sintra*, p. 103.



Añadimos, por fin, el almizclero<sup>39</sup>, que fue utilizado como materia prima para la confección de una bolsa, objeto de regalo a Münzer, por parte de su anfitriona – la esposa de Martín Bohemo de Brujas y capitán de las islas azorinas (Fayal y Pico) -, igualmente, de origen alemán y residente en Lisboa. Sin embargo, este animal era ya conocido de Münzer, desde su estancia en Barcelona<sup>40</sup>, ciudad donde lo vio por primera vez, en la casa del Infante D. Enrique (hermano de D. Fernando de Aragón), cerca de la zona de San Francisco. Lo describió de la siguiente forma:

Un animal mayor que el zorro; cabeza, boca y orejas semejantes a las de armiño; color gris con manchas blancuzcas y oscuras; cola y pies de perro, bicho colérico y furioso. Estaba en una jaula de madera, sujeto con una cadena<sup>41</sup>.

Y, en la misma casa, Münzer tuvo la oportunidad de contemplar dos aves: un tordo de color azul y un papagayo gris. Fijémonos en las características de esta última ave:

Del tamaño de un grajo o de una urraca, con plumas blancas y grises en todo el cuerpo, y especialmente en el cuello, como los halcones y gavilanes de Alemania; tenía la cola de la longitud de la de un grajo, pero roja como el minio, y el pico y las patas como todos los demás papagayos; habla también como los otros, porque es verdadero papagayo, aunque de distinto género que los verdes<sup>42</sup>.

Estos animales, como podemos constatar, ejercieron no solo un papel importante de admiración, representación y exhibición, pues eran considerados exóticos y raros para las gentes

---

<sup>39</sup> PUYOL, *Jerónimo Münzer*, p. 47.

<sup>40</sup> *Ibidem*.

<sup>41</sup> *Ibidem*.

<sup>42</sup> *Ibidem*.

de finales del siglo XV y, asimismo, eran vistos como pruebas de la grandiosidad y de riquezas, entre las cuales las faunísticas, que se podían encontrar en tierras extrañas del Nuevo Mundo, desconocidas para los europeos. Por otra parte, los animales exóticos no dejaron de ser elementos simbólicos de ostentación de poder y status<sup>43</sup>. Estamos delante de una forma de expresión con matiz medieval, que dejó huella en las primeras décadas de la Edad Moderna<sup>44</sup>. No es por acaso que los leones se encontraban cerca de la residencia real.

A par de los animales exóticos, tenemos acceso a otras informaciones sobre los recursos faunísticos endógenos de Portugal, que se podían encontrar en los ríos y en su costa atlántica. Estamos hablando de especies piscícolas (pescados, sardinas y atunes) y de cetáceos (delfines). Los peces eran primordiales para el desarrollo comercial y para el suministro de las comunidades locales. Es el caso de las sardinas capturadas cerca de Setúbal. A partir del relato de Münzer podemos darnos cuenta de la gran abundancia de esta especie, aunque debemos subrayar que tal vez hubiera de la parte del autor una cierta confusión al confundir este tipo de pescado con el arenque. Posiblemente, se tratara de una comparación o de una manera de referirse a la sardina, llamándola de arenque<sup>45</sup>, una vez que este último pez es

---

<sup>43</sup> A. PEREZ DE TUDELA, A.J. GSCHWEND, *Renaissance Menageries. Exotic animals and pets at the Habsburg courts in Iberia and Central Europe*, in K. ENENKEL Y P. SMITH (eds.), *Early Modern Zoology: The construction of animals in Science, Literature and Visual Arts*, Leiden, Brill, 2007, p. 423.

<sup>44</sup> C. SIMÕES, *The symbolic importance of the "Exotic" in the Portuguese court in the Late Middle Ages*, in « Anales de Historia del Arte », 24, (2014), pp. 518-519.

<sup>45</sup> "Oh, qué variadas clases de pescados, de arenques, que llaman sardinas, que se cogen a cuatro millas en la ciudad marítima de Setúbal, en tanta abundancia, que hay bastantes para todo Portugal, para España, Roma, Nápoles y Constantinopla. No hablo de los atunes, delfines y otros pescados.", PUYOL, *Jerónimo Münzer*, p. 211.

característico del Atlántico Norte y del mar Báltico, llegando fácilmente a los mercados del Sacro Imperio Romano-Germánico. Por otro lado, señalamos que se trata de una especie que existió en gran cantidad, al igual que la sardina, refiriéndose a ella como suficiente para suministrar las Penínsulas Ibérica e Itálica y Constantinopla. Se puede también interpretar el interés de Münzer por la sardina con fines mercantiles ya que había de forma copiosa en las aguas portuguesas, luego podría ser una mercancía rentable.

Ahora bien, podemos seguir nuestro análisis, refiriéndonos a la flora que llamó la atención a Münzer y a sus compañeros. Empecemos con los dragos que estaban ubicados en el monasterio de San Agustín y en el de frailes menores de la Santísima Trinidad. Estos árboles, además de ser originarios de Guinea como nos informa Münzer, eran característicos del paisaje de los archipiélagos de la Macaronesia (Azores – isla de San Miguel<sup>46</sup> -, Madeira<sup>47</sup> y Canarias<sup>48</sup>). El viajero los describe como unos árboles de grandes proporciones, proporcionándonos detalles sobre sus características y las propiedades de la madera y de sus frutos. O sea: es un árbol

Alto como un pino, y su copa se divide en muchas ramas grandes con internodios, como la raíz del ácoro, del último de los cuales sale un gran haz de hojas que se parecen a las del ácoro o a las del jaramago, gruesas y espesas. Da racimos grandes y espesos, como los del datilero, con muchos granos como avellanas, de color cetrino<sup>49</sup>.

---

<sup>46</sup> FRUTUOSO, *As saudades da terra*, vol. IV, p. 307.

<sup>47</sup> *Ivi.*, vol. II, pp. 10 ss; *Viagens de Luis de Cadamosto y de Pedro de Sintra*, p. 90.

<sup>48</sup> *Ivi.*, vol. I, pp. 52-53.

<sup>49</sup> PUYOL, *Jerónimo Münzer*, pp. 208-209.

Cabe comentar las propiedades del drago, pues de su tronco se puede obtener una resina («un jugo bermejo»<sup>50</sup>), de color rojo, más conocida por sangre del drago. Si cotejamos otra documentación, por ejemplo las descripciones isleñas del Atlántico, podemos observar que, en Canarias, este líquido, tipo goma, se utilizaba normalmente para fins medicinales y para limpiar las armas<sup>51</sup>. Tenemos aún la indicación de que los palillos de sauce, cocidos en vino blanco, mezclado con sangre de drago, eran utilizados para limpieza de los dientes en España continental<sup>52</sup>. De otro modo, en la isla de Porto Santo (archipiélago de Madeira), la madera del drago tenía otros fines: fabricación de artículos de menaje, construcción naval y gamellas utilizadas para el transporte de cereales<sup>53</sup>. Ya en Canarias, en el concejo de Gran Canaria (Las Palmas), la madera de este árbol solía ser utilizada en la elaboración de pesas y medidas, aunque estuviera prohibida<sup>54</sup>, según las ordenanzas municipales.

Por otra parte, podemos encontrar otro ejemplo referente a la flora apreciada por Münzer. O sea, las cañas que solían ser llevadas por las corrientes a las Azores y a Madeira a causa de malas situaciones climáticas en el Atlántico. Según nos elucida el viajero, eran utilizadas en la fabricación de lanzas y de otros artefactos que solían ser utilizados por las poblaciones africanas<sup>55</sup>.

---

<sup>50</sup> *Ibidem*.

<sup>51</sup> FRUTUOSO, *As saudades da terra.*, vol. I, pp. 52-53.

<sup>52</sup> *Ibidem*

<sup>53</sup> “E em muitas partes desta ilha produziu a Natureza muitos dragoeiros, do tronco dos quais se faz muita louça, e muitos são tão grossos, que se fabricam de um só pau barcos que hoje em dia há, que são capazes de seis, sete homens, que vão pescar neles, e gamelas que levam um moio de trigo.” *Ivi*, vol. II, p. 26.

<sup>54</sup> MORALES PADRÓN, *Ordenanzas del concejo*, p. 109.

<sup>55</sup> PUYOL, *Jerónimo Münzer*, p. 209.

## Lisboa de Münzer: una ciudad cosmopolita

Lisboa no fue solo un centro de atracción de productos y de mercancías de distintas partes, sino también una ciudad cosmopolita, de confluencia de diversas gentes de distintos puntos de Europa y de África. No obstante, en este apartado, no enfocaremos la presencia de determinados grupos asociados al comercio, como italianos, ingleses e irlandeses, puesto que ya los hemos mencionado anteriormente. Es, igualmente, importante señalar que en esta ciudad convivían varias comunidades étnico-religiosas, entre las cuales los judíos y los musulmanes. Este hecho se puede apreciar, a través de una de las descripciones del viajero:

La gente de ambos sexos es muy educada. Los más ricos, por lo general, son alemanes y holandeses. Viven en la plaza y en la rúa Nova, que está construída al estilo alemán. La mayor parte se dedica al comercio. Se encuentran aquí judíos inmensamente ricos, casi todos los mercaderes, y que sólo viven del trabajo de sus esclavos<sup>56</sup>.

Al analizar la narrativa de Münzer, es, en primer lugar, fácil detectar la presencia de la comunidad alemana en Lisboa, tanto las personas residentes, como militares, marineros y mercaderes<sup>57</sup>, que estuvieron de forma puntual en la referida ciudad. A modo de ejemplo, podemos, en primer lugar, señalar los contactos alemanes que Münzer poseía en Lisboa, entre los cuales, sus anfitriones, Don Jodoco de Hurder, capitán de las islas azorinas (Fayal y Pico), socio y pariente de Don Martín Behaim

---

<sup>56</sup> *Ivi*, pp. 213-214.

<sup>57</sup> Sobre la comunidad alemana, más conocida por hanseática, en Lisboa, sabemos muy poco. Se trata de una temática que requiere estudios más minuciosos sobre sus actividades y modos de vida. En este sentido, recomendamos el siguiente trabajo: A. MARQUES, *Hansa e Portugal na Idade Média*, Lisboa, Editorial Presença, 1993.

(1459-1507), cosmógrafo y constructor de los primeros globos terrestres<sup>58</sup>.

La presencia alemana se hizo sentir más allá de la esfera mercantil, llegando incluso Portugal a contar con la participación de bombarderos en las empresas militares, en el Norte de África, en Alcácer Quibir. Encontramos, a modo de ejemplo, la mención a Jacobo Suewus, natural de Waiblingen (condado de Wütemberg)<sup>59</sup>, según informaciones del viajero.

Asimismo, subrayamos la convivencia de Münzer con marineros alemanes y las visitas a los barcos anclados en el puerto de Lisboa. De esta forma, el autor del relato tuvo la posibilidad de visitar la nave de Bernardo Fechter, natural de Dánzig, donde comió y confraternizó con sus conterráneos. En este sentido, podemos presentar otro ejemplo relacionado con la visita a la nave, Regina, donde viajarían bombarderos alemanes, cuyo capitán se llamaba Gregorio Piet, con destino al Reino de Nápoles. El objetivo de este viaje consistió también en llevar judíos y conversos expulsos de Castilla, por los Reyes Católicos (1492), hacia otros destinos lejos de la Península Ibérica, en búsqueda de una nueva vida, donde pudieran seguir sus preceptos religiosos y sus costumbres en libertad<sup>60</sup>.

A partir de la afirmación del viajero alemán, estamos delante de una etapa de la migración forzada en masa de la población sefardí, con parada en Portugal, aunque esta situación ya se hubiera hecho sentir unos años antes, con la implementación de la inquisición en Castilla, en la década de 1480. Los judíos y

---

<sup>58</sup> MARTÍNEZ GARCÍA, *El Sacro Imperio*, p. 113.

<sup>59</sup> PUYOL, *Jerónimo Münzer*, p. 215.

<sup>60</sup> F. SOYER, *King Manuel I and the expulsion of the Castilian Conversos and Muslims from Portugal in 1407: new perspectives*, in «Cadernos de Estudos Sefarditas» 8 (2008), p. 36; ID., *King João II of Portugal "O Príncipe Perfeito" and the Jews (1481-1495)*, in «Sefarad», vol. 69, n. 1, (2009), pp. 80-81.

conversos castellanos se refugiaron en Portugal y permanecieron en sus fronteras, provocando situaciones de conflicto no solo con la mayoría cristiana, sino también con la comunidad judía residente en tierras lusas. A estos incidentes hay que subrayar la proliferación de epidemias, sobre todo en las ciudades de Lisboa y Oporto que sirvieron para agudizar los momentos de tensión entre ambas comunidades.

Sin embargo, este problema nos lleva a plantear otras cuestiones sobre este caso de conflicto socioreligioso que involucró a Portugal, con el rey D. Juan II. Con una simple lectura de la fuente objeto de análisis, percibimos fácilmente que las afirmaciones de Münzer resultantes de su viaje a la Península Ibérica (1494-1495), no coinciden con la fecha de la expulsión definitiva de los judíos y de los musulmanes de Portugal, por el rey D. Manuel I (1469-1521), en octubre de 1497, decretada meses antes, en 5 de diciembre de 1496. Este procedimiento fue fundamental para la concretización del matrimonio de D. Manuel I con la Infanta Doña Isabel (1470-1498), hija de los Reyes Católicos, D. Fernando de Aragón y Doña Isabel. No obstante, desconocemos el registro de esta condición en el contrato matrimonial<sup>61</sup>. Si

---

<sup>61</sup> Es bien posible que fuera cordada oralmente o que quedara redactada en algún documento que, de igual forma, no tenemos conocimiento de él. D. NOGALES RINCÓN, *Em torno dos casamentos de D. Manuel I com as infantas de Castela D. Isabel e D. Maria*, in A.M. RODRIGUES, M.S. SILVA, AL. FARIA (eds.), *Casamentos da Família Real Portuguesa. Diplomacia e ceremonial*. vol. I, Lisboa, Círculo de Leitores, 2017, p. 316; F. SOYER, *The persecution of the Jews and Muslims of Portugal: King Manuel I and the End of Religious Tolerance (1496-1497)*, Leiden-Boston, Brill, 2007, p. 177; M.J.F. TAVARES, *A expulsão dos judeus de Portugal: conjuntura peninsular*, in «Oceanos», 29 (1997), pp. 11-20; ID., *Os judeus em Portugal no século XV*, vol. I, Lisboa, Universidade Nova de Lisboa. Faculdade de Ciências Sociais e Humanas, 1982, pp. 159-203; M. KEYSERLING, *História dos judeus em Portugal*, São Paulo, Livraria Pioneira Editora, 1971, pp. 74-104.

cotejamos otras fuentes, como las ordenanzas de Lisboa, tenemos disposiciones concernientes a la salida de los judíos del reino, fechadas de 1497, haciendo alusión a la disponibilidad de embarcaciones existentes en el puerto para transportar las personas rumbo a las repúblicas italianas, Francia, Inglaterra, Flandes y para el Sacro Imperio Romano Germánico<sup>62</sup>.

Es decir, Münzer nos describe una situación de expulsión de los judíos y cristianos nuevos castellanos de suelo portugués, en 1494, tres años antes de la salida forzada, determinada por D. Manuel. Observemos:

Tienen un profundo temor al destierro, pues el rey de España ordenó al de Portugal que exterminase a los marranos, lo mismo que a los judíos, o entraría en guerra con él. El rey de Portugal, siguiendo el comportamiento del rey de España mandó que antes de la fiesta de la Natividad del Señor salieran de su reino todos los marranos, quienes han contratado la nave Regina, hermosísimo navío, y a mediados de diciembre marcharán a Nápoles. En cuanto a los judíos, el rey les ha concedido una tregua de dos años íntegros para que vayan saliendo del reino reposadamente. Tomando esto en consideración, los judíos salen continuamente y buscan en el extranjeros lugares para vivir<sup>63</sup>.

Ahora bien, no resulta anómalo que los judíos y conversos castellanos quisieran desplazarse a otros destinos, aunque que hubiera embarcaciones disponibles para el debido efecto, desde su expulsión otorgada por los Reyes Católicos. Según las palabras de Soyer<sup>64</sup>, resulta importante profundizar estas problemáticas para no caer en contradicciones y para conocer de forma más minuciosa la política de D. Juan II ante los grupos étnico-religiosos. Por otro lado, es pertinente evaluar las formas de control de la migración de refugiados judíos y conversos de Castilla, en particular en la frontera portuguesa. Queda aún por aclarar los

---

<sup>62</sup> RODRIGUES, *Livro das Posturas Antigas*, pp. 172-175.

<sup>63</sup> PUYOL, *Jerónimo Münzer*, p. 256.

<sup>64</sup> SOYER, *King João II*, pp. 80-93.



procedimientos y las vivencias de estas personas en Portugal, que fueron más allá de la necesidad de obtener permiso para salir del reino y del pago de tributaciones al rey. A estas premisas, es pertinente analizar y comparar la relación que el soberano D. Juan II tenía con los judíos portugueses, los judíos y cristianos nuevos castellanos.

Sobre esta minoría religiosa, el viajero alemán nos proporciona otra visión de la comunidad judía portuguesa, en Lisboa. Son descritos como poseedores de carácter insolente, dedicados al sector mercantil, a la trata y al cobro de los tributos reales. Además, nos da a conocer su entorno, sobre todo de los judíos más ricos. Con esta obra, nos enteramos que los judíos más ricos vivían en la Rúa Nova juntamente con otros mercaderes de otras naciones<sup>65</sup>. Estos vivían en barrios propios, las jude-rías, donde disponían sus estructuras administrativas, jurídicas y sus espacios de culto. Incluso Münzer nos evidencia su experiencia al visitar una sinagoga, demostrando en su relato las características del espacio y los ritos de esta comunidad religiosa. Veamos, entonces, con más detalle la descripción de la sinagoga:

Frente a la sinagoga hay un grande edificio, que cubre una gran vid, cuyo tronco tenía cuatro palmos de circunferencia. ¡Oh, qué bellissimo lugar y cátedra para predicar, como en las mezquitas! Ardían en la sinagoga diez grandes candelabros, y en cada uno de ellos cincuenta o sesenta lámparas, sin contar las otras. Las mujeres tenían una sinagoga aparte, en la cual ardían también muchas lámparas<sup>66</sup>.

De igual forma, Münzer tuvo igualmente la oportunidad de convivir con la minoría musulmana. Visitó su barrio, localizado junto a las murallas del castillo, la morería, y la mezquita<sup>67</sup>.

---

<sup>65</sup> PUYOL, *Jerónimo Münzer*, p. 213.

<sup>66</sup> *Ivi*, p. 207.

<sup>67</sup> *Ivi*, p. 208.

## Conclusión

Esta obra, *Viaje por España y Portugal en los años de 1494 y 1495*, del alemán – Jerónimo Münzer - presupone un desafío para el investigador, una vez que se trata de un relato que requiere un estudio más pormenorizado de carácter interdisciplinar, contando, sobre todo con la participación de especialistas de historia, literatura, lingüística, geografía, por ejemplo. La colaboración de distintos campos de conocimiento nos permitirá ayudar, por un lado, a resolver las problemáticas y las diversas hipótesis que todavía siguen latentes sobre esta obra y las motivaciones del autor y, por otro lado, proporcionar un análisis más detallado de las descripciones, de los paisajes y de las vivencias cotidianas de la Península Ibérica, de finales del siglo XV, en un contexto particular de expansionismo, descubrimiento y de conocimiento de nuevos mundos más allá del Mediterráneo y del océano Atlántico (África, América y, posteriormente, Asia).

Con este texto pretendemos dar a conocer el viaje de Münzer por la Península Ibérica, enfocando, sobre todo su estancia en el reino portugués. Para cumplir nuestros objetivos, tomamos como punto de partida su estadía en la ciudad Lisboa, una vez que se trata de la urbe portuguesa donde el viajero permaneció más tiempo, proporcionando al lector más detalles sobre sus experiencias. Debido a la localización geoestratégica, Lisboa funcionó como un punto neurálgico de confluencia de productos y de personas de distintos orígenes de Europa y África. Destacamos, a modo de ejemplo, la presencia de las comunidades de italianos, ingleses, irlandeses, flamencos y alemanes. Además, llamamos la atención para la convivencia de Münzer con las minorías étnico-religiosas, judíos y musulmanes. Relativamente a las mercancías, seleccionamos algunos ejemplos de animales y de plantas provenientes de los nuevos territorios oceánicos, de Portugal y de España.

## BIBLIOGRAFÍA

### FUENTES

CAMPOS M.T., *Livro das Posturas Antigas*, Lisboa, Câmara Municipal de Lisboa, 1974

COSTA J.P., *Vereações da Câmara Municipal o Funchal. Século XV*, Funchal, Centro de Estudos de História do Atlântico, 1994

FRUTUOSO G., *As saudades da terra.*, vols. I-VI, Ponta Delgada, Instituto Cultural de Ponta Delgada, 1998

*Lisboa em 1514. O relato de Jan Taccoen vab Zillebeke*, Lisboa, Centro de História da Cultura da Universidade Nova de Lisboa y Edições Húmus, 2014

MORALES PADRÓN F., *Ordenanzas del concejo de Gran Canaria (1531)*, Gran Canaria, Ediciones del Excelentísimo Cabildo Insular de Gran Canaria, 1974

PEREIRA D.P., *Esmeraldo de Situ Orbis*, Lisboa, Academia Portuguesa de Historia, 1988

*Portugaliae Monumenta Historica. Leges et Consuetudines*, vol. II, Lisboa, Academia Real das Ciências de Lisboa, 1856

PUYOL J., *Jerónimo Münzer, Viaje por España y Portugal en los años de 1494 y 1495. Conclusión*, in «Boletín de la Real Academia de la Historia», 84 (1924), pp. 197-279, URL <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/jeronimo-munzer-viaje-por-espana-y-portugal-en-los-anos-1494-y-1495/>> (Consultada en el: 15-09-2017)

SANTOS A.P., *Ribeira Grande (S. Miguel – Açores) no século XVI. Vereações (1555-1578)*, Ribeira Grande, Câmara Municipal da Ribeira Grande, 2006

*Viagens de Luis de Cadamosto e de Pedro de Sintra*, Lisboa, Academia Portuguesa de História, 1988

## ESTUDOS

ALBUQUERQUE L., *Introdução à História dos Descobrimentos Portugueses*, Mem Martins, Publicações Europa-América, 2000

BARROS M.F., *A Comuna muçulmana de Lisboa. Séculos XIV e XV*, Lisboa, Hugin, 1998

BOXER C., *O Império Marítimo Português. 1415-1825*, Lisboa, Edições 70, 2001

BRUSCOLI F.G., *Bartolomeo Marchionni “Homem de grossa fazenda” (ca. 1450-1530). Un mercante fiorentino a Lisbona e l'impero portoghese*, Firenze, Leo S. Olschki, 2014

BRUSCOLI F.G., *I mercanti italiani, Lisbona e l'Atlantico (XV-XVI secolo*, in J. SOLÓRZANO TELECHEA, B. ARIZAGA BOLUMBURO Y L. SICKING (eds.), *Diplomacia y comercio en la Europa Atlántica Medieval*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2015, pp. 57-80

BRUSCOLI F.G., *Bartolomeo Marchionni: um mercador-banqueiro florentino em Lisboa (séculos XV-XVI)*, in N. ALESSANDIRNI, P. FLOR, M. RUSSO, G. SABATINI (eds.), *Le nove son tanto e tanto buone, che dir non se pò. Lisboa dos italianos: História*

*e Arte (sécs. XIV-XVIII)*, Lisboa, Cátedra de Estudos Sefarditas «Alberto Benveniste», 2013, pp. 39-60

GARVÃO M.H., *O livro Marco Paulo impresso por Valentim Fernandes: genealogia textual, leitura tipográfica e aspetos discursivos*. Tesis de doctorado en Estudos Literários. Especialização em Literatura Portuguesa sob orientação do Professor Doutor João Dionísio, Lisboa, Universidade de Lisboa, 2010, URL <<http://repositorio.ul.pt/handle/10451/2467>> (Consultada en el: 15-12-2017)

GONÇALVES I., *Na Ribeira de Lisboa, em finais da Idade Média*, in ID., *Um olhar sobre a cidade medieval*, Cascais, Patrimónia, 1996, pp. 61-75

GONÇALVES I., *Posturas municipais e vida urbana na baixa Idade Média: o exemplo de Lisboa*, in «Estudos Medievais», 7 (1986), pp. 155-172

KEYSERLINH M., *História dos judeus em Portugal*, São Paulo, Livraria Pioneira Editora, 1971

LOPES P., *O animal na Literatura: Dos Bestiários aos Livros de Viagens*, in I.D. BRAGA, P.D. BRAGA (eds.) *Animais & Companhia na História de Portugal. Fazer a História dos Animais*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2015, pp. 393-435

LOPES P., *Viajar na Idade Média – A visão ibérica do mundo no Livro do Conhecimento*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2015

MARQUES A., *Hansa e Portugal na Idade Média*, Lisboa, Editorial Presença, 1993

MARTÍNEZ GARCÍA P., *El Sacro Imperio y la diplomacia atlántica: el Itinerario de Hieronymus Münzer*, in J. SOLÓRZANO TELECHEA, B. ARIZAGA BOLUMBURO, L. (eds.), *Diplomacia y comercio en la Europa Atlántica Medieval*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2015, pp. 103-122

MARTÍNEZ GARCÍA P., *El cara a cara con el otro: la visión de lo ajeno a fines de la Edad Media y a comienzos de la Edad Moderna a través del viaje*, Frankfurt, Peter Lang GmH, 2015

NOGALES D., *Em torno dos casamentos de D. Manuel I com as infantas de Castela D. Isabel e D. Maria*, in A.M.S.A. RODRIGUES, M.S. SILVA Y AL FARIA (eds.), *Casamentos da família real portuguesa. Diplomacia e cerimonia*, Lisboa, Círculo de Leitores, pp. 313-349

PEREZ DE TUDELA A., GSCHWEND A.J., *Renaissance Menageries. Exotic animals and pets at the Habsburg courts in Iberia and Central Europe*, in J. ENENKEL, P. SMITH (eds.), *Early Modern Zoology: The construction of animals in Science, Literature and Visual Arts*, Leiden, Brill, 2007, pp. 419-447

RAU V., *Uma familia de mercadores italianos em Portugal no século XV: os Lomellini*, in «Revista da Faculdade de Letras», 22 (1957), pp. 57-80

RAU V., *Bartolomeo Di Iacopo di Ser Vanni mercador-banqueiro florentino «estante» em Lisboa nos meados do século XV*, in «Do Tempo e da História», 4 (1971), pp. 97-117

SIVA A.V., *As muralhas da Ribeira de Lisboa*, vol. I, Lisboa, Câmara Municipal, 1940

SILVA M.S., TAVARES A., *Animais Utilizados como Instrumentos de Trabalho e de Transporte*, in I.D. BRAGA, P.D. BRAGA (eds.) *Animais & Companhia na História de Portugal. Fazer a História dos Animais*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2015, pp. 81-94

SIMÕES C.S. *The symbolic importance of the “Exotic” in the Portuguese court in the Late Middle Age*”, «Anales de Historia del Arte», 24 (2014), pp. 517-525

SOYER F., *The persecution of the Jews and Muslims of Portugal: King Manuel I and the End of Religious Tolerance (1496-1497)*, Leiden/Boston, Brill, 2007

SOYER F., *King Manuel I and the expulsion of the Castilian Conversos and Muslims from Portugal in 1497: new perspectives*, in «Cadernos de Estudos Sefarditas», 8 (2008), pp. 33-62

SOYER F., *King João II of Portugal “O Príncipe Perfeito” and the Jews (1481-1495)*, in «Sefarad», 69 (2009), pp. 75-99

TAVARES M.J.F., *Os judeus em Portugal no século XV*, vol. I, Lisboa, Universidade Nova de Lisboa. Faculdade de Ciências Sociais e Humanas, 1982

TAVARES M.J.F., *A expulsão dos judeus de Portugal: conjuntura peninsular*, in «Oceanos», 29 (1997), pp. 11-20

TAVARES M.J.F., *Das sociedades comerciais de judeus italianos às sociedades familiares de cristãos novos. Exemplos*, in N. ALESSANDRINI, M. RUSSO, G. SABATINI, A. VIOLA (eds.), *Di Buons Affetto e Commercio. Relações luso-italianas na Idade Moderna* Lisboa, CHAM, 2012, pp. 21-162

TAYLOR B., *Los libros de viajes de la Edad Media Hispánica: bibliografía y recepción*, in *Atas do IV Congresso da Associação Hispânica de Literatura Medieval*, Lisboa, Ed. Cosmos, 1993, pp. 57-70

VAIRO G.R., *La Lisbona di Manuel Pessanha*, in N. ALESSANDRINI, M. RUSSO, G. SABATINI, M. FLOR (eds.), *Le nove son tanto e tanto buone, che dir non se pò. Lisboa dos italianos: História e Arte (sécs. XIV-XVIII)*, Lisboa, Cátedra de Estudos Sefarditas «Alberto Benveniste», 2013, pp. 19-37

WALKER T., *Lisbon as a strategic haven in the Atlantic World*, in W. KLOOSTER, A.L. PADULA (eds.), *Atlantic Perspectives*, New Yorker, Prentice Hall, 2000, pp. 60-75